DOMINGOS Y FECHAS A RECORDAR EN NOVIEMBRE

Domingo 01:	**Solemnidad de Todos los Santos (S)**
Lunes 02:	**Conmemoración de los Fieles Difuntos**
	Inicio Novenario por nuestros difuntos
Viernes 06:	**Beatos Mártires de la Familia Vicenciana**
Domingo 08:	**XXXII Domingo del Tiempo Ordinario**
	Día de la Iglesia Diocesana
Lunes 09:	**Nuestra Señora de la Almudena (S)**
Domingo 15:	**XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario**
	Jornada Mundial de los Pobres
Sábado 21:	**Presentación de la Bienav. Virgen María (MO)**
Domingo 22:	**Solemnidad de Cristo Rey**
Miércoles 25:	***Inicio del Triduo de la Virgen Milagrosa***
Viernes 27:	**Virgen María de la Medalla Milagrosa (F)**
Sábado 28:	**Santa Catalina Labouré (MO)**
Domingo 29:	**I Domingo de Adviento**
Lunes 30:	**San Andrés, apóstol (F)**

NOVENARIO DE DIFUNTOS

Del **lunes 02** al **martes 10** de noviembre, en la Eucaristía de las **19 h.**, estaremos celebrando el ***Novenario*** por nuestros familiares difuntos.

Es un tiempo de tener presente a todos aquellos que nos han precedido, que han marcado nuestra vida a través de las vivencias compartidas, a quienes traemos a nuestro corazón y en nuestra oración confiamos a la misericordia infinita de Dios.

¡***Descansen en Paz!***

HOJA PARROQUIAL

PARROQUIA SAN VICENTE DE PAÚL

NOVIEMBRE DE 2026 • NÚMERO 9 • VOLUMEN 5

EDITORIAL

En este mes de noviembre celebramos diferentes fiestas en honor a la Virgen María.

El lunes 09, la solemnidad de la Almudena, patrona de Madrid, El sábado 21, la *Presentación de María*. Y el viernes 27 de noviembre, la fiesta de la Virgen María Inmaculada de la Medalla Milagrosa.

Del 25 al 27 de noviembre estaremos celebrando el *Triduo en honor a la Virgen de la Medalla Milagrosa*.

- 18:30 h. Rezo del Triduo
- 19:00 h. Eucaristía

Presidirá y predicará en el Triduo el P. Enrique Sanz, c.m., Asesor Nacional de la AMM.

«Como María debemos aprender a confiar, aunque requiera paciencia y perseverancia. El tiempo de Dios siempre es perfecto» (Papa León XIV).



A FONDO: JORNADA DE LOS POBRES

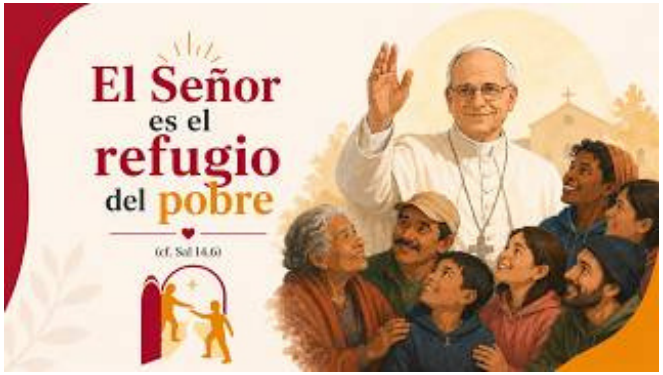
El 13 de noviembre de 2016 se cerraba en todo el mundo las *Puertas de la Misericordia* y en la Basílica de San Pedro, el Santo Padre celebraba el Jubileo dedicado a todas las personas marginadas. En la celebración eucarística el Papa levantó los ojos del texto y de manera espontánea anunció su deseo de celebrar una jornada de los pobres.

«Precisamente hoy, cuando hablamos de exclusión, vienen rápido a la mente personas concretas; no cosas inútiles, sino personas valiosas. La persona humana, colocada por Dios en la cumbre de la creación, es a menudo descartada, porque se prefieren las cosas que pasan. Y esto es inaceptable, porque el hombre es el bien más valioso a los ojos de Dios. Y es grave que nos acostumbremos a este tipo de descarte; es para preocuparse, cuando se adormece la conciencia y no se presta atención al hermano que sufre junto a nosotros… A la luz de estas reflexiones, quisiera que hoy fuera la "Jornada de los pobres"».

Unos días más tarde, el 20 de noviembre, firmaba la Carta Apostólica *Misericordia et misera* en la que añadía como conclusión: «Intuí que, como otro signo concreto de este Año Santo extraordinario, se debe celebrar en toda la Iglesia, en el XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario, la Jornada mundial de los pobres».

El próximo 15 de noviembre celebramos la ***X Jornada Mundial de los Pobres***, bajo el lema «El Señor es el refugio del pobre». En su mensaje para esta Jornada, el papa León XIV pide que las personas que viven en pobreza encuentren en nuestras comunidades un lugar donde sentirse en casa. Su llamada une la acogida con la justicia: acercarse, escuchar y compartir la vida exige también hacer frente a la indiferencia y a las situaciones que marginan y excluyen:

«El amor de Cristo nos hace, en efecto, partícipes de la vida de amor de Dios. En este sentido, los cristianos están llamados no sólo a buscar refugio en Dios, sino también a hacerse, en Él, refugio para los demás, sin "distinguir entre el que asiste y el que es asistido, entre el que parece dar y el que parece recibir, entre el que se presenta pobre y el que siente la necesidad de ofrecer tiempo, capacidades y ayuda. Somos la Iglesia del Señor, una Iglesia de pobres, todos preciosos, todos partícipes, cada uno portador de una Palabra única de Dios. Cada uno es un don para los demás"».



Hagamos vida las palabras de San Vicente de Paúl:
«Hemos sido escogidos por Dios como instrumentos de su caridad inmensa y paternal, que desea reinar y ensancharse en todas las almas» (SVP XI, 553).